

EL MERCURIO

SANTIAGO, 21 DE MAYO DE 1904.

EL CAMBIO DE LA OPINION

Este escándalo de los Ministerios se manifiesta y de las intrigas políticas que perturbaban la existencia normal del país, tienen un carácter casi cómico en Santiago, donde se asiste a ellas como a un espectáculo grotesco, cuyos actores el público conoce íntimamente y que da motivo de conversacion en los clubs y en los corrillos callejeros.

Pero en todos los centros activos del país, en Valparaíso, en Iquique y Concepcion, donde quiera que hai hombres trabajando en el comercio, en la agricultura, en la minería, en cualquiera industria, ese indigno juego de la política se mira con trágica indignacion y solo sirve para hacer maldecir y odiar a los individuos que, por ser directores de los partidos, aparecen como responsables de lo que pasa.

No es posible hablar hoy con un hombre de trabajo de cualquier punto, sin oírle renegar de los traficantes sin conciencia, de los especuladores, de los ambiciosos e intrigantes, como llaman a los políticos de actualidad cuando usan su vocabulario mas moderado.

Para explicarse esa irritacion, que es hoy un sentimiento creciente, es preciso pensar en que esas jentes están allí en sus ciudades y sus campos trabajando en paz, sin ambicionar jestioncs administrativas ni parlamentarias, sin pretender influencias, sin mas deseo que un poco de tranquilidad para trabajar. Y saben que por culpa del cambio incesante del Gobierno tiene malos correos, malos ferrocarriles, malos caminos, malos telégrafos, malas escuelas, y aun a veces malos gobernadores y malos funcionarios judiciales.

En Santiago, esos caballeros que forman los comités y los directorios, se divierten con este juego y maduran a su sombra.

Pero el efecto del desgobernado llega en forma dura, brutal, implacable, al pobre agricultor en el fondo de su montaña, al comerciante en el puerto, al minero y salitrero en los abandonados distritos del norte. Ellos pagan las contribuciones y pagan, además, con el daño hecho a sus intereses, la debilidad de dejar entregado el Gobierno del país a estos grupos que parecen haber perdido todo sentimiento del interes público.

Puede afirmarse que el noventa por ciento de los habitantes de Chile (de los que se dan cuenta de lo que ocurre) formula en estos dias una protesta contra los últimos escándalos, contra las jentes que se lanzaron a una gruesa aventura, derribando lo existente, que hicieron la comedia de una combinacion política sólida y que luego, olvidando todo resto de dignidad, jieron el primer dia que les tocó presentarse en público.

El noventa por ciento de nuestros conciudadanos sienten ya náuseas cuando consideran de que modo se está manejando a la nacion.

Y el problema viene a quedar planteado de esta manera: ¿podrá un diez por ciento de ambiciosos, de políticos corrompidos, de ávidos que trafican con estas perturbaciones, seguir en su obra y acabar de arruinarlos?

El país siente renacer sus fuerzas económicas, ve a su agricultura y sus industrias levantarse, los negocios se mejoran y aumentan. Pero no hai un Gobierno honrado y estable que fomente ese desarrollo y que lo facilite con una buena administracion.

De nuevo preguntamos: ¿van a ser defectos de las aspiraciones de la inmensa mayoría de los chilenos, que piden tranquilidad para trabajar, y vamos a seguir en esta comedia que ya repugna?

El país tiene el derecho de pedir al Presidente de la República y a los hombres honrados de todos los partidos que contesten esa pregunta.

LA TUMBA DE LOS HEROES

IMPRESIONES DE UNA VISITA AL MONUMENTO PRAT

Hace hoy un año, pocos dias despues de la huelga que perturbó el órden en Valparaíso y alarmó a toda la República, visitamos el monumento consagrado a la memoria de Prat y sus compañeros.

Unas pocas personas daban vueltas alrededor de la mole de mármol. Marineros montaban la guardia junto a la reja abierta una vez al año para la curiosidad pública.

Los chiquillos, pegados a los bajos relieves del primer cuerpo, seguian con los dedos mugrientos los contornos de los bucos medelados en el mármol mui blanco.

Los hombres conversaban en pintoresco estilo popular, graves y recojidos, sobre los episodios del gran combate.

Arriba estaba Prat, en su estatua de actitud académica y teatral, que hace pensar en una alegoría escénica, pero en el sereno y consciente sacrificio del capitán de la "Esmeralda".

Mas abajo, Serrano, Riquelme, Aldera, parecian deformes y elefantásicos sobre sus pedestales bajos, que hacen perder toda proporción.

El sol entibiaba el aire y resbalaba sus rayos por los mármoles y los bronceces.

Mas allá, la bahía tenia la agitacion usual del dia en que sale la mala de Europa: lanchas negras penosamente arrastradas, botes pintarrrajados, pasajeros, equipajes.

Y en los buques de guerra, ni una bandera mas que las de todos los dias. Las chimeneas amarillas del "O'Higgins" confundidas con las chimeneas negras del "Liguria" que sale para Liverpool.

En la atmósfera flota un polvo impalpable de olvido.

Se baja a la cripta por una escalera de piedra estrecha y oscura.

Mecheros de gas, blancos y vulgares, arden en las esquinas y permiten ver las paredes blancas, desnudas, la bóveda pintada de azul con estrellas blancas, decoracion curia de iglesias de aldeas.

cas, decoracion curia de iglesias de aldeas.

Los visitantes, que son pocos, hablan indiferentemente en alta voz, se acercan a las lápidas donde están escritos los nombres de los héroes, y pasan.

Unas cuantas coronas viejas cuelgan de los muros desnudos.

Las pobres coronas se agarran allí a unos clavos, como el recuerdo de la gloriosa accion se agarra todavía al alma popular.

Allí están, detras de unas planchas de mármol, donde han escrito nombres y una fecha, allí están los despojos de aquellos cuerpos que cayeron vencidos por la fuerza brutal, mientras los espíritus que los animaban surjian triunfadores.

¿Quién cree hoy en eso? El sentimiento del deber, llovido hasta el sacrificio de la vida, parece tan raro. Aquello que pasó en Iquique se confunde ya con las leyendas que fueron inventadas como símbolos de bellas acciones que nadie se atreve a repetir.

¿Cuánto tiempo ha pasado? Hai quien dice que se lo veintitantos años. Parecen muchos mas. Hai dias en que esos años parecen siglos, porque para comprender aquella accion seria preciso suponer muchas evoluciones.

Ellos duermen el sueño de la paz. Hasta la cripta no llega el vocerío de afuera.

Su espíritu de sacrificio nos conquista territorio, riquezas, poder. ¿Que no sepan lo que hemos hecho de todo ello? ¿Que no sepan el mal uso que del poder y las riquezas ha hecho su país?

Despues de todo, ya pocos se acuerdan de la estupenda hazaña, y pocos, mui pocos, piensan ya en el espíritu que la enjendró y le dió vida inmortal en la historia.

Unos cuantos hombres y mujeres del pueblo desfilan los nombres en las lápidas y pasan. Los que bajamos por primera vez, estamos descepcionados: la cripta desmuntelada, no parece el templo de los recuerdos que debiera ser.

Afuera, los chiquillos siguen pasando sus dedos por los bajo-relieves con la sensación de que tocan barcos reales.

Dos hombres conversan en las gradas, recordando los motivos e incidencias que habian conmovido a Valparaíso pocos dias antes del aniversario de Iquique.

—Cuando comenzó el incendio—dice uno—yo estaba al frente.

—Yo vi la carga en la Avenida Brasil—dice el otro.

Arriba está Prat con la espada en la mano, abrazado a la bandera.

Y uno se alza pensando tristemente en que en aquellos dias del 79 habian tambien incendios, los de los barcos que se hundian con la bandera al tope, y habia cargas terribles que aniquilaban a los enemigos de la patria.

¿Hace 24 años? Parece mentira. Cualquiera diria que hace 24 siglos.

EL LEGADO PARA LA POLICIA

Hoy es el dia de los grandes héroes y tambien el de los héroes oscuros y anónimos.

La patria agradecida conmemora el vijésimo quinto aniversario de la epopeya de Iquique; las viudas y huérfanos de los guardianes de policia recibirán el pequeño óbolo con que viene a aliviar su miseria la iniciativa de una generosa dama de nuestra sociedad.

La fama de Arturo Prat ha traspasado los linderos de la patria y su figura es conocida hasta en los países lejanos, como encarnacion del heroísmo; los modestos servidores policiales no pueden aspirar a tanto, no pueden ni siquiera contar con que sus familias se encuentren al amparo de un bandido.

¿Cómo contar con que sus familias se encuentren al amparo de la miseria el dia en que el puñal de un bandido los haga sucumbir.

Ellos cumplen su deber con la satisfaccion del que se sacrifica, con la resignacion heroica del que nada espera, de aquel cuya labor en pro del bien comun se efectúa en la sombra y en el silencio.

El guardian de policia vela por la vida y la propiedad de los ciudadanos; su existencia se encuentra continuamente amenazada, y, sin embargo, su condicion es harto triste.

Ni siquiera es posible que cuente con la proteccion del Estado o de la sociedad para con aquellos que deja tras sí.

Por eso es digna de especial aplauso la iniciativa de las personas que piensan en la suerte de los que contribuyen al mantenimiento del órden, de los que impiden las depredaciones de aquellos que se colocan fuera de la lei.

La señora Pinto de Garmendia ha dado un hermosísimo ejemplo al dedicar parte de su fortuna a remediar las necesidades de las familias de los guardianes de policia muertos en el servicio.

Ojalá este ejemplo fuera imitado, ojalá el sinnúmero de legados de vanidad que figuran en muchos testamentos se convirtiera en mandas que vinieran a favorecer a una clase altamente meritosa y harto mal remunerada.

Y ojalá tambien el Estado siguiera el camino trazado por la señora Pinto de Garmendia.

Los guardianes de policia sacrifican su vida por la paz interior; el soldado da la suya en defensa de la patria contra el enemigo esterno.

¿Por qué hacer diferencia entre uno y otro sacrificio? ¿Acaso es el primero mas noble que el segundo?

Quizas no vacilaríamos en sostener que mayor mérito corresponde al primero, porque es un sacrificio constante, porque es un sacrificio oscuro, porque el embriaguez de la gloria no lo hace halagador.

Mientras viene el montepío policial, mientras el Estado reconoca la deuda de gratitud para con sus modestos y beneméritos servidores de la policia, satisfase el ver que personas dedicadas a hacer el bien se acuerdan en sus dias postreros de la labor anónima, del trabajo fructífero, pero sin brillo.

El óbolo que se repartirá hoy a las familias de dos guardianes de policia puede ser la semilla que en lo sucesivo dé frutos no despreciables para remediar la injusticia hacia los que prestan sus servicios en las policias de seguridad.

CIGARROS HABANOS

Y CIGARRILLOS

ESPLENDIDO SURTIDO

Arturo Renard

207-BANDERA-207

VIDA SOCIAL

Viajeros.—

En el espreso de anoche llegaron los señores don Heriberto Covarrubias y señora, don Luis Porto Segura y señora, don Santiago Hardie, don Enrique Villegas, don Jorge Silva, don Roberto Montt Salamanca, don Carlos Morel O. y don Ricardo Wedeles.

Matrimonio.—

Hoy, en la capilla de los padres franceses, se efectuó el matrimonio del señor don Fernando Freire Garcia de la Huerta con la señorita Maria Walker Linarez.

Comida.—

El domingo próximo, en el Club de la Union, tendrá lugar una gran comida, a la que asistirán un numeroso grupo de jóvenes "sportsmen".

Las invitaciones han empezado ya a repartirse.

Clara Della Guardia.—

Informados por el representante de la compañía dramática italiana de Clara Della Guardia, señor Bedey, podemos anunciar que el próximo sábado aparecerá en la escena del Municipal la simpática artista, que tan buenos ratos hizo pasar en las veladas de la primavera última.

Clara Della Guardia hará su reaparicion representando la delicada obra de Guy de Maupassant, Musotte.

La temporada que se inicia constará de doce funciones, representando, cada noche, obras distintas.

Con este motivo, se ha abierto un abono a ocho funciones, con derecho a eleccion.

La sociedad santiaguina, que con singular agrado siguió las representaciones anteriores de esta distinguida artista, tendrá nueva oportunidad de juzgarla en la futura temporada, pues las obras que nos presentará son todas desconocidas de nuestro público.

ESPECTACULOS

TEATRO SANTIAGO

Orefice tenia que atraer concurrencia, por mas que el tiempo se hubiera dispuesto a ponerle toda clase de inconvenientes para que su "serata" resultase lucida.

El teatro estaba relativamente bien concurrido, si se considera la lluvia torrencial y el modo de vivir de nuestras jentes.

Orefice, es un "caricato" inteligentísimo y de un extraordinario poder de atraccion. Se presenta en la escena y su fisonomía placida, sonriente, simpática arranca siempre un espontáneo aplauso.

Es innovador, su talento, su intuicion artística no le permiten quedarse muchas veces encerrado en los límites de un papel poco vivo y chistoso; porrumpe en una exclamacion, hace un visaje y se salva; un coro de carcajadas estalla, el público aplaude y todos se olvidan de la pobreza de injenio de la obra.

En el Marqués del Grillo, en "Salimbanchi" y otras, es el que atrae la atencion del auditorio.

Como conocedor de la escena, tiene cualidades impareables: la calma, la naturalidad, la mirada tranquila y, en fin, ese conjunto que caracteriza al actor experimentado, que se siente en el escenario como el abogado en su estudio, como el mecánico en su fábrica, como el médico en su clínica.

La pieza puesta en escena anoche, titulada Fantan la Tulipe, fué un espléndido éxito.

El argumento de esta obra tan aplaudida por otros públicos, basado en un asunto histórico, despierta especial interés.

Los trajes de la época napoleónica dan brillo a la escena y los sentimientos que juegan en la obra son mui naturales de aquel tiempo.

La obra es, sin duda, una de las mejores que ha puesto en escena Scognamiglio. Su repeticion atraerá siempre público.

La velada de anoche fué, pues, completa en todo sentido. Felicitamos a Ciro Scognamiglio.

TEATRO-CIRCO SAN MARTIN

La funcion de anoche en el teatro-circo fué especialmente agradable; un espectáculo en familia, si así es dable denominarse.

La lluvia habia retenido a la jente en casa; de manera que el vasto local estaba ocupado solo por unas cuantas personas de mucho humor que, desafiando la inclemencia del tiempo, habian ido a gozar con las gracias y chistes de Bebecito.

Concurrencia reducida, pero dispuesta a aplaudir, hombres en su mayor parte, algunas damas que reian de una manera encantadora, sin las reticencias que impone un público numeroso, y cierto aire especial de confianza formaban el conjunto de la funcion.

Se habia anunciado la corrida de toros, asegurando que el público tendria que aplaudir.

Efectivamente, este número fué uno de los especiales de la velada, la jente reinó con verdadera espancion a la vista de aquellos canes con cabezas de toro que cargaban con mas certeza que un verdadero "bicho del criadero de Veraguas".

Bien se podrá comprender a cuántos detalles altamente cómicos dió orijen esta corrida de porcos-toros hecha por payasos y tons. Bástanos decir que en materia de entradas cómicas de "clowns", es de lo mejor que hemos visto.

Bebecito se hace cada dia querer mas del público. Injenio fino, novedad en sus chistes y un caudal inagotable de recursos cómicos, hacen de él un "clown" ideal.

Desde su estreno habia la funcion de anoche se ha presentado siempre correcto al par que gracioso en su misma concurrencia.

Es el clown que nunca llega al deslin-

de de lo siempre intelectual el resorte Bebecito público. N juvenil, si fortitas.

El hombre nos ha arrancado aplausos.

La serie jo el agua especialme verdadero pormento.

Llamam figuras de pos, cubie vimientos to en el ca y su planta m.

Es un racion, al sentimien esos cuern agua con la descri vistos en.

Esta nros. La fun el univer

LA VI

The El dom entre est Tomar siguiente

Goalko Viera (Go back, C. Quelme, Lida C. Prader, Ireland

Hoí 21 de foob del Irela goño, y mington, Parque t Jugard Ireland

Goalko bonell y Veliz (Go forwards, tro, L. A. Paez, G. J. Jugard Bagminto

Goalko gardia y Rojas, M. citiu; fo Stella, P. vas, B. I. Ireland

El dom vará a en tro el lico M. B. ton (Pri Normal, posee el l a las 21 Jugard Ireland

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoz y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto

Goalko zoa y Lu bos, A. S. F. Rojas, man (cap R. Carbo y R. Cas Jugard Bagminto